



Infección De Oídos (Otitis Media)



¿Qué es?

La infección del oído medio, u otitis media, es la inflamación de la parte del oído situada detrás del tímpano. Normalmente aparece como consecuencia de una infección de las vías respiratorias superiores, como puede ser un resfriado. La infección puede ser aguda (nueva), crónica (persistente) o serosa (acumulación de líquido que no contiene gérmenes). La otitis media es muy frecuente en niños pequeños porque el tubo que conecta el oído medio a los pasajes nasales es muy corto y recto, lo que facilita el paso de la bacteria presente en la boca y en los pasajes nasales al interior del oído. La mayoría de las infecciones de oído están causadas por bacteria.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas aparecen como resultado de la inflamación del oído medio. El niño podría llorar constantemente, tirarse de las orejas, tener fiebre, mostrar irritabilidad y sufrir pérdida auditiva temporal. Cuando se tiene una infección, el dolor y, a menudo, la fiebre se producen por la presión que ejerce el pus acumulado detrás del tímpano. Algunas veces la presión del pus es tan fuerte que perfora el tímpano, y esto permite la salida del pus por el canal auditivo. Aunque esto puede provocar la inquietud de los padres, el niño experimentará un gran alivio y el agujero del tímpano terminará curándose por sí sólo. Hoy en día, la posibilidad de una pérdida auditiva es el mayor problema que representa la otitis media. Es posible que el líquido permanezca en el oído hasta seis meses después de haber tenido la infección.

¿Quién la sufre y por qué?

La otitis media es muy común en niños de entre un mes y seis años de edad, y más frecuentes en menores de tres años de edad. Algunos niños tienen infecciones de oídos unos días después de empezar con un resfriado. Hay niños que tienen una infección tras otra, mientras que otros nunca tienen infecciones de oídos. Los factores que aumentan el riesgo de que un niño tenga infecciones de oídos son los resfriados frecuentes, la abundancia de secreción nasal debido a alergias, el apoyo incorrecto del biberón durante la toma, la exposición al humo de tabaco y la asistencia a centros de cuidado infantil.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

Como las infecciones de oídos no son contagiosas, no hay necesidad de excluir del centro al niño que la padezca, a menos que tenga una fiebre alta o no pueda participar en actividades debido al dolor.

¿Cómo se puede prevenir esta infección?

Evite el contagio de resfriados y otras infecciones de las vías respiratorias superiores pues esas son las afecciones que producen la otitis media.

Consejos para el cuidado de niños que sufren frecuentes infecciones de oídos:

- No meta en el oído del niño ni bastoncitos de algodón ni nada que sea de menor tamaño que un dedo. No permita que el niño lo haga tampoco.
- No dé de comer a los bebés mientras estén echados boca arriba.
- Preste especial atención a cualquier señal que pudiera indicar problemas auditivos o del lenguaje. Aconseje a la familia que consulte con el médico del niño o con otros recursos de la comunidad.
- Para evitar infecciones persistentes, asegúrese que el tratamiento de antibióticos se siga como lo ha prescrito el médico.

Consejos para el cuidado de niños con tubos de drenaje en el oído:

- Los tubos de drenaje en el oído sirven para expulsar las secreciones acumuladas por medio de un agujero en el tímpano. Normalmente el tubo se deja en el oído entre tres y seis meses.
- De la misma forma que las secreciones salen del oído medio, se podría meter fácilmente agua con gérmenes. Por esta razón, hay que asegurarse que a los niños con drenajes no se les meta agua en los oídos. Esto normalmente significa que no deberían nadar a menos que se pongan tapones en los oídos y que tengan permiso de su médico. Preste especial atención a cualquier señal que pudiera indicar problemas auditivos o del lenguaje.